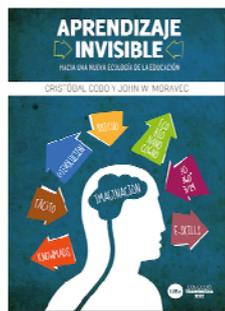


“Un knowmad es alguien innovador, imaginativo, creativo, capaz de trabajar con prácticamente cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier momento.”

[Aprendizaje Invisible](#)

COBO, Cristóbal y MORAVEC, John
(Universidad de Barcelona, 2011)



Contexto

En las ediciones anteriores de [Oportunidades compartidas](#) hemos analizado cómo las empresas, las organizaciones, las ciudades... se están transformando. Las tecnologías se han convertido en un instrumento relacional muy potente que está obligando a cambiar, o incluso a reinventar, las instituciones tradicionales.

En este contexto, no podemos olvidar las habilidades personales y profesionales requeridas para adaptarse a este nuevo ecosistema. La revisión de roles se debe producir en todos los ámbitos del aprendizaje, empezando por el primero de ellos: la escuela.

La lógica tradicional señala un determinado recorrido: persona que se forma en la escuela para conseguir un trabajo y éste no obliga a realizar demasiadas variaciones en la adquisición de habilidades profesionales. Este modelo está en crisis. El actual ecosistema demanda más capacidad de movilidad, flexibilidad e inventiva para adaptarse a cada situación.

[Lynda Gratton](#), en su libro *The Future of Work is here*, analiza la profunda transformación del concepto “trabajo”. De hecho, afirma que nos encontramos ante un nuevo paradigma, donde la necesidad del profesional para inventar la propia ocupación es una realidad. Debe encontrar en ello una recompensa emocional. Las empresas necesitan integrar personas autónomas que, próximas a sus ámbitos de desarrollo o interés, sean capaces de formar parte de redes abiertas. Son los artesanos del siglo XXI.

John Moravec llama a los nuevos perfiles profesionales *knówmadas* por su flexibilidad: capacidad de trabajar en cualquier lugar, con cualquier persona y en cualquier momento.

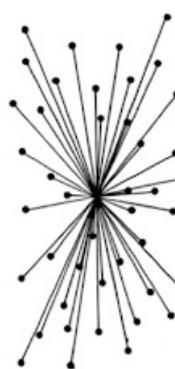
Por un lado, este escenario requiere nuevas habilidades profesionales y personales para aprender de una forma más social, en red. Y, por otro lado, obliga a una profunda transformación de los entornos laborales. Se requieren espacios adaptables, donde la virtualidad y la movilidad son esenciales para generar ecosistemas versátiles. Este modelo se ha popularizado con el término *coworking*.

La transformación del modelo

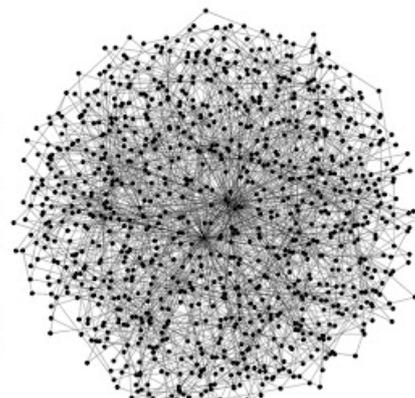
Las escuelas, como [explica Cristóbal Cobo](#), priorizan la estandarización, la uniformidad y la parametrización haciendo que los sistemas de aprendizaje resulten microsistemas industriales. Esta idea choca con la propuesta de “los trabajadores del conocimiento” que, hace ya más de 50 años, lanzó [Peter Drucker](#) reclamando una conexión entre el aprendizaje de las escuelas y universidades con el mundo empresarial.

El “aprendizaje invisible”, concepto sobre el cual han trabajado Cobo y [Moravec](#), define el espacio entre el conocimiento y la tecnología. Los entornos informales, caóticos, sociales... favorecen este tipo de aprendizaje donde la tecnología se convierte en instrumento. La base es el *edupunk* (hágalo usted mismo), la educación expandida, el aprendizaje accidental, ubicuo, con modelos flexibles, no formales, transversales, que son propios de la Sociedad Red.

Escuela-lugar



Escuela-nodo



‘De la escuela-lugar a la escuela-nodo’ en el [blog de Cristóbal Suárez Guerrero](#) se explica la transformación que debe realizar la escuela para convertirse en un verdadero nodo operacional de la Sociedad Red (Manuel Castells).

La persona ya no delega su aprendizaje en una determinada institución sino que genera su propio entorno ([Personal Learning Environment](#), PLE). Como [explican Ismael Peña y Jordi Adell](#), los instrumentos de que actualmente dispone cada persona permiten que ésta escoja las fuentes y los recursos que considere más adecuados, más allá de un espacio académico concreto. Las escuelas pueden ayudar a construir el propio PLE y a aproximarse a otros entornos de aprendizaje personales y/o a comunidades de práctica que se vinculen a su ámbito de interés. Si se logra esta interrelación entre la persona y el ámbito profesional, a través de la escuela, se rompen las barreras y se consigue un marco relacional / práctico más interesante.

